



Vol. 14, núm. 2, 2018

ISSN: 2007-6975

Estrategias Discursivas en la Toma de Protesta de López Obrador

Jessica Anaeli Verdugo Becerraⁱ

Resumen

En el presente texto analizar las estrategias discursivas del discurso de la toma de protesta emitido por el actual presidente de México, Andrés Manuel López Obrador. Abordaremos dicho discurso político como parte de una tradición, para lo cual ahondaremos sobre el concepto de Tradiciones Discursivas; lo describiremos los recursos argumentativos, el registro informal y los encapsuladores adjetivales que se utilizaron.

Palabras clave: *discurso político, tradiciones discursivas, encapsuladores anafóricos, registro*

Discursive Strategies of López Obrador's Inaugural Speech

Abstract

This paper focuses on the discursive strategies of López Obrador's -the current president of Mexico- acceptance speech. We will address this political discourse as part of a tradition, for which we will delve into the concept of Discursive Traditions; we will describe the argumentative resources, the informal register and the adjectival encapsulators that were used.

Key Words: *political discourse, discursive traditions, anaphoric encapsulators, register.*

Introducción

A decir de Schrott (2017), ya sea oral o escrito; dependiendo de la complejidad del fin comunicativo, los hablantes escogeremos las estrategias precisas para lograr el cometido. El material que aquí analizaremos tiene finalidades persuasivas y hace uso de más que la gramática y el léxico del español de México ilustrar sus objetivos, coincidiendo con lo que argumenta Kabatek (2005) cuando dice que “un texto que tiene una determinada finalidad expresiva puede contener con la tradición discursiva en la que se inscribe, más elementos de los estrictamente necesarios para cumplir con la finalidad expresiva dada o bien menos elementos” (p.4).

Nos basamos en los principios de la competencia textual o discursiva de Coseriu (1992), que determina el “saber hablar” por el manejo de tradiciones comunitarias de la práctica lingüística más que por el dominio de la lengua, y su uso de la palabra discurso o texto para referirse al hablar comunicativo del individuo; utilizamos a Kabatek (2005) y otros para definir el concepto de las tradiciones discursivas, Borreguero (2018) y su trabajo sobre encapsuladores anafóricos, y Bassols y Torrent (2012) por la clasificación de modelos textuales en relación al texto argumentativo. Contamos también con un análisis lingüístico hecho por la revista *Nexos*, donde se compara el vocabulario utilizado por López Obrador y sus antecesores.

Tipología Textual: El Discurso Argumentativo

En cuanto a la clasificación de tipología de textos, el ejemplo que seleccionamos pertenece al argumentativo, de acuerdo con la teoría explicada por Bassols, M. y Torrent, A. (2012) cuando dicen que “se trata de una operación discursiva orientada a influir sobre un público determinado [...] por ejemplo, en los discursos publicitarios y políticos” (2012, p. 31).

Los textos argumentativos funcionan en situaciones donde es necesario convencer o persuadir a alguien de cambiar de opinión, a realizar una acción. En el contexto de la toma de protesta, los presidentes electos deben no sólo describir la agenda planeada para su gestión, sino hacer un esfuerzo por mover voluntades hacia su proyecto de país; les recuerdan a sus seguidores el por qué fueron votados, pero también deben mostrarle al resto de la población, que no votó por ellos, que pueden confiar en su nuevo líder.

La estructura de los enunciados argumentativos está formada a partir de premisas: la premisa mayor o implícita, la menor o explícita, y finalmente la conclusión. El tipo de premisas

pueden ser hechos, verdades, presunciones, valores abstractos, valores concretos, jerarquías entre entes, y lugares (Bassols y Torrent, 2012).

(8) En cuanto a la **ineficiencia del modelo económico neoliberal**, baste decir que **ni siquiera en términos cuantitativos ha dado buenos resultados**. Recuérdese que luego de la etapa violenta de la Revolución, desde los años treinta, hasta los setenta del siglo pasado, es decir, durante 40 años, la economía de México creció a **una tasa promedio anual del 5%**.

Siguiendo el análisis propuesto por Bassols y Torrent (2012), tenemos lo siguiente:

- a. Premisa mayor: La tasa de promedio anual es de 5%.
- b. Premisa menor: En términos cuantitativos, el 5% no es buen resultado.
- c. Conclusión: El modelo económico neoliberal es ineficiente.

En el discurso pronunciado por Andrés Manuel López Obrador, podemos identificar los llamados argumentos por disociación, los cuales “pretenden sacar partido de los pares contrarios admitidos por la mayoría de auditorios” (Bassols y Torrent, 2012, p. 43), por ejemplo, contraponer conceptos como bueno/malo, individual/universal, patriota/traidor, en este caso, menciones reiteradas de arriba/abajo, alto/inferior, para referirse a la diferencia de clases.

(37) Un buen juez por la casa empieza. Pondremos orden en la cúpula del poder, porque la corrupción se promueve y se practica fundamentalmente **desde lo alto hacia los niveles inferiores**. Es decir, vamos a limpiar al gobierno de corrupción **de arriba para abajo**, como se limpian las escaleras.

Tradiciones Discursivas

Dentro de una familia, de generación en generación, se van pasando costumbres relacionadas a la comida, a los valores, al comportamiento, que les dan cohesión como grupo, pero también los identifica y separa de otros; tal cual sucede en el ámbito privado, las comunidades de habla también enseñan sus tradiciones lingüísticas a lo largo del tiempo: acentos, dialectos, léxico especializado, dichos, refranes, lo que Kabatek (2005) llama la historicidad secundaria, equivalente a la tradición de repetir productos discursivos.

Siguiendo esta línea, cuando hablamos de producción de actos de habla a nivel individual, cuyas normas “son muy libres, generales y poco específicas” (Coseriu, 1992, p. 183), nos referimos a los textos conocidos como discursos, que están determinados por cuatro factores: el hablante, el destinatario, el objeto y la situación.

Para describir los cuatro conceptos, diremos que el factor de hablante se refiere a quien hace uso de las normas del discurso y cuya comunicación sirve para comprobar esas normas; el segundo factor, el destinatario, lo conforma la persona o categoría de personas a las que se dirige el hablante; el tercer factor, el objeto, representa aquello de lo que se habla, y finalmente, la situación, es la relación específica que existe entre el destinatario y el objeto.

Aunque el texto enunciado por Andrés Manuel López Obrador pudo haber sido escrito por otras personas, lo analizamos como la fuente original de ese discurso porque lo representa ahora como presidente en funciones, porque maneja la primera persona y habla sobre su visión de país. En este trabajo, López Obrador vendría ser el hablante, el destinatario es la ciudadanía mexicana, el objeto es el plan de nación, y la situación es su figura de líder para lograr todo lo ha propuesto.

Quien redacta o bien pronuncia un texto debe valerse de las herramientas gramaticales y lexicales de una lengua para lograr su finalidad comunicativa, esto sucede en todas las lenguas y en todas las comunidades de habla. Sin embargo, dependiendo de la situación comunicativa, el emisor tendrá a su vez que utilizar moldes o convenciones culturales de comunicación, a normas preestablecidas que facilitan el trabajo de entendimiento para el receptor.

Según autores como Coseriu (1992), Kabatek (2005) y Schrott (2017), estos modelos de texto, compartidas y transferibles dentro de cada cultura, reciben el nombre de tradiciones discursivas; estas incluyen pautas que tanto emisores como receptores adoptan para la construcción comprensión de textos orales y escritos.

En el caso de los discursos políticos, el comienzo sigue la regla de nombrar a las autoridades inmediatas, de preferencia en orden de rango; para el discurso de López Obrador, presentado ante el Senado de la República, queda claro lo anterior al mencionar a las personas que tiene en su cercanía inmediata, a pesar de que el discurso fue televisado y visto por millones de personas.

(1) **Diputadas y diputados. Senadoras, senadores, autoridades locales y federales.**
Invitadas e invitados del extranjero. Licenciado Enrique Peña Nieto, le agradezco sus

atenciones. Pero, sobre todo, le reconozco el hecho de no haber intervenido, como lo hicieron otros presidentes, en las pasadas elecciones presidenciales.

Otro ejemplo de tradición discursiva es el uso de “mi persona” cuando el hablante se refiere a él mismo durante el texto:

(36) En cuanto a **mi persona**, he promovido desde hace años la reforma al artículo 108 de la Constitución para eliminar la impunidad y los fueros de los altos funcionarios públicos, empezando por el presidente de la República, quien ahora, según la iniciativa de ley que hoy, este día, estoy enviando al Senado, podrá ser el presidente de la República juzgado como cualquier ciudadano por el delito que sea, aun estando en funciones.

De acuerdo con Kabatek (2005), la modificación de estas normas lingüísticas por un hablante es llamado *innovación*, y dependiendo de su grado de aceptación puede pasar por un proceso de *adopción* de su comunidad, y una eventual *generalización extensiva* de uso. En los siguientes apartados veremos más a detalle ejemplos de marcadores discursivos que López Obrador utilizó en su toma de protesta, ilustrando la posibilidad de que su estilo personal, más allá de representar el modelo de hablar de la izquierda populista, signifique un cambio en el estilo discursivo de la política nacional.

El Registro Informal en los Discursos Políticos

La tradición discursiva presente en un discurso político es de tipo formal, planeado en su estructura y estratégico en su recepción; una observación que se le ha hecho a López Obrador en su carrera es su afán por utilizar voces de oralidad en su oratoria, que da la impresión de ser hasta cierto punto improvisadas.

Esta percepción tiene que ver con registro formal al que estamos acostumbrados a escuchar cuando un político se dirige a una audiencia, por cualquier medio: no importa si sea en radio, televisión, declaración impresa, se espera que los candidatos siempre manejen un registro elevando en su hablar, como muestra de su preparación.

Entre las características de los textos orales, Llamas (2005) enlista la espontaneidad, es decir, los textos orales no se preparan con anterioridad al momento comunicativo, son naturales y auténticos; la cotidianidad representa el hablar del día a día, el dirigirnos a la gente más próxima

si necesidad de aludir a jerarquías; en la oralidad, la comunicación es cara a cara y con propósito interpersonal, se espera una respuesta casi inmediata, y además los gestos y el tono de voz son importantes para su valoración.

Por lo contrario, el registro escrito implica mayor formalidad, seriedad en el pensamiento y orden de las ideas, no se espera una respuesta inmediata, y quien habla suele no conocer a su interlocutor; debido a esto, el registro del texto escrito deja de ser coloquial para pasar a ser formal. De esta manera, la introducción de voces informales en discursos que en otras ocasiones han sido ceremoniales, causa reacciones fuertes: rechazo entre los puristas, pero simpatía con quienes comparten esa práctica de habla.

Como ejemplos de expresiones coloquiales, las figuras retóricas identificadas durante su discurso de toma de protesta:

(37) Un buen juez por la casa empieza. Pondremos orden en la cúpula del poder, porque la corrupción se promueve y se practica fundamentalmente desde lo alto hacia los niveles inferiores. Es decir, vamos a limpiar al gobierno de corrupción de arriba para abajo, como se limpian las escaleras.

(23) Queremos regenerar, de verdad, la vida pública de México. Además, siendo honestos, como lo somos, si abrimos expedientes dejaríamos de limitarnos a buscar chivos expiatorios, como se ha hecho siempre, y tendríamos que empezar con los de mero arriba, tanto del sector público como del sector privado.

(71) Por eso, bajarán los sueldos de los altos funcionarios públicos. Ya se aprobó esa ley en este Congreso, en esta legislatura. Van a bajar los sueldos de los de arriba, porque van a aumentar los sueldos de los de abajo.

La frase contenida dentro del ejemplo (37) “como se limpian las escaleras”, constituye una metáfora que muestra la relación de semejanza entre el acto físico de limpiar las escaleras, empezando por los escalones de arriba y trabajando hacia abajo, y el acto figurativo de “limpiar al gobierno”, primero con los altos funcionarios. Los ejemplos (23) y (71) son metonimias de las clases sociales cuando se refiere a “los de abajo” (clase social baja) y “los de arriba” (clase social alta).

(42) Ahora resulta que los que aumentaron el precio a las gasolinas están pidiendo que baje. Hago el compromiso responsable, que pronto, muy pronto, cuando

terminemos la refinería que vamos a construir en México y se rehabiliten seis refinerías, va a bajar el precio de la gasolina y de todos los combustibles.

(83) Siempre he pensado que ante el problema de la inseguridad lo pertinente es atender las causas que originan la violencia, y así lo haremos, pero ante la ineficiencia de las corporaciones policiales y el grave aumento de homicidios, robos [...].

Los ejemplos (42) y (83) muestran voces de la oralidad, típicas de las conversaciones cara a cara pero rara vez pronunciadas en discursos públicos con intenciones profesionales. “Ahora resulta” es una expresión de reproche, y “siempre he pensado” es una manera de introducir una opinión. En el caso (53), se trata de un ejemplo de aliteración, es decir, la repetición de un sonido similar, en este caso la rima de “canso” con “ganso”, para producir cierto efecto; se trata de una frase un tanto humorística para asegurar el logro de dicha acción, en el discurso, el funcionamiento del nuevo aeropuerto:

(53) En tres años estará funcionando –**me canso, ganso**–, además del actual, el nuevo aeropuerto de la Ciudad de México, con dos pistas adicionales en la Base Aérea de Santa Lucía.

El último ejemplo lo constituye una paradoja, una expresión que implica el uso de expresiones en donde encontramos una contradicción, con intención de enfatizar un sentido particular. “El pueblo pone” se refiere al hecho de que las personas ahí presentes han sido elegidas, a través de un ejercicio democrático, para ocupar una curul, pero “el pueblo quita” recuerda que la misma ciudadanía quien tiene el poder de quitarlos.

(120) Pero también dejo en claro que bajo ninguna circunstancia habré de reelegirme, por el contrario, me someteré a la revocación del mandato porque deseo que el pueblo siempre tenga las riendas del poder en sus manos. En dos años y medio habrá una consulta y se les preguntará a los ciudadanos si quieren que el presidente de la República se mantenga en el cargo o que pida licencia, porque el pueblo pone y el pueblo quita, y es el único soberano al que debo sumisión y obediencia.

Encapsuladores Adjetivales

El término de *encapsulador*, explica Borreguero (2018), se refiere a los diferentes tipos de sintagmas nominales que ofrecen diferentes funciones sintácticas dependiendo de su posición dentro de la oración y el papel informativo que desempeñan (o sus variantes) se ha usado para designar diversos.

Entre los tipos de encapsuladores se encuentran los modificadores adjetivales, calificativos que impregnan de connotación positiva o negativa a los vocablos que acompañan: al constituir un elemento valorativo, se vuelven herramientas persuasivas al ser inyectadas en los discursos políticos. En el discurso encontramos encapsuladores con carga positiva, aquellos que describían las bondades del país, a su historia, sus recursos naturales y los talentos de sus habitantes. La siguiente un ejemplo del enaltecimiento de la tradición agrícola de México:

(16) Aquí agrego otros saldos de la política económica neoliberal o neoporfirista. De México es originario el maíz, **esa planta bendita** y somos la nación que más importa maíz en el mundo.

Por otro lado, los adjetivos de carácter negativo están dirigidos a aquellos aspectos que desea criticar, entre los más fuertes los ligados a los conceptos de neoliberalismo, privatización y fraudes electorales:

(19) Por eso insisto. El **distintivo del neoliberalismo** es la corrupción. Suena fuerte, pero **privatización** ha sido en México **sinónimo de corrupción**. Desgraciadamente casi siempre ha existido este mal en nuestro país, pero lo sucedido durante el periodo neoliberal no tiene precedente en estos tiempos que el sistema en su conjunto ha operado para la corrupción.

Y este otro:

(40) También transitaremos hacia una **verdadera democracia**, se acabará la **vergonzosa tradición** de fraudes electorales. Las elecciones serán limpias y libres y quien utilice recursos públicos o privados para comprar votos y traficar con la pobreza de la gente o el que utilice el presupuesto para favorecer a candidatos o partidos, irá a la cárcel sin derecho a fianza.

Es clara la fuerte carga argumentativa en la elección del adjetivo “bendita” para hablar de la planta del maíz, así como el desdén al decir “vergonzosa tradición” para citar los fraudes electorales en la historia del país.

AMLO y Otros Discursos de Toma de Protesta

En una revisión preliminar del discurso, se notó que la palabra “pueblo” se utilizó en reiteradas ocasiones durante la participación del nuevo presidente. Ya leyendo el discurso, se contabilizaron 29 menciones de la palabra “pueblo” en sustitución de “gente”, “seguidores”, o “votantes”, por ejemplo:

(3) Amigas y amigos, por mandato del **pueblo** iniciamos hoy la cuarta transformación política de México, puede parecer pretencioso o exagerado, pero hoy no solo inicia un nuevo gobierno, hoy comienza un cambio de régimen político.

Siguiendo esta línea, la revista *Nexos* hizo un análisis comparativo entre los discursos de toma de protesta de catorce presidentes mexicanos, incluyendo los tres más recientes. Entre las estadísticas más interesantes fue el de las quince palabras más usadas en los discursos inaugurales, reproducida en la Figura 1.

Si comparamos a los últimos tres presidentes, no es de extrañar que los términos “México”, “mexicanos”, “gobierno”, “presidente” estén entre los más mencionados, pues representan elementos descriptivos de la función que están a punto de ejercer: cabezas de un mandato federal representante de la nación.

En el caso de Calderón, destacan las palabras “instituciones”, “ciudadanos”, “políticas”, “empresas” y “empleo”; tomando en cuenta las políticas del Partido Acción Nacional a favor de generación de empleos y procuración del sector empresarial, concuerda con las intenciones discursivas, además de ser la continuación de otro gobierno panista, se identifican vocablos que representan continuidad en el gobierno y la crisis política en la que tomaba protesta, no sorprende su insistencia en resaltar palabras como “seguridad”, “políticas”, instituciones” y congreso”.

Peña Nieto, quien tomó protesta en la alternancia y con un plan de hacer cambios sustanciales en la política del país en cuanto a educación, hacienda y energía, tuvo los términos “reforma”, “desarrollo”, “decisión”, como los más mencionados. Es de desatarse la palabra

“historia”, pues su partido estuvo en el poder durante casi ochenta años, y regresaba al poder después de haber perdido las elecciones en dos ocasiones.

López Obrador, por el contrario, es el único que menciona las palabras “pueblo”, “neoliberal”, “poder” “país”, de forma positiva o negativa, cuando no figuraron de manera importante en los discursos de los otros dos presidentes. Salvo los conceptos que ya se citaron, López Obrador no comparte otra palabra con Felipe Calderón, mientras que con Peña Nieto comparte la mención reiterada de “nacional”, aunque el priista la dijo casi el doble de veces.

Las 15 palabras más usadas

por cada discurso inaugural

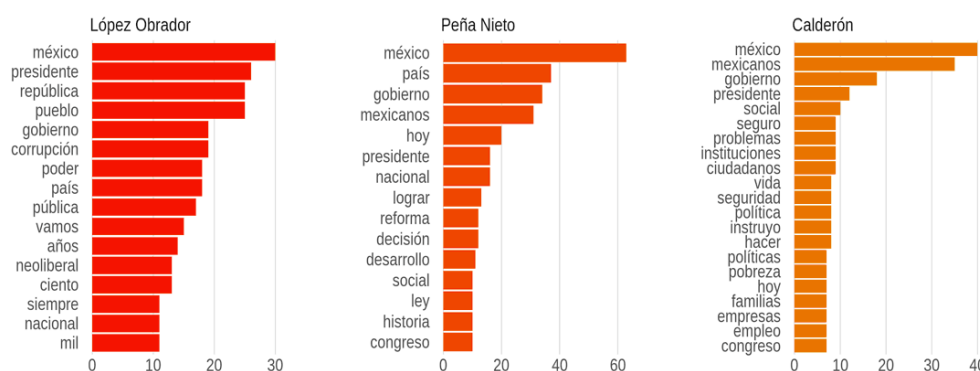


Figura 1. Palabras más usadas en los discursos de toma de protesta de los últimos tres presidentes de México.

Fuente: Revista Digital Nexos.

Conclusiones

Cuando Kabatek (2005) habla de cambio lingüístico, describe la modificación de tradiciones discursivas debido a que en actos comunicativos ha habido traslados de una práctica a otra, y esta novedad ha sido utilizada y aceptada entre la comunidad.

Si bien el estilo particular de discurso de López Obrador ha hecho que analistas lo comparen con otros líderes de izquierda en Latinoamérica, su forma particular de hablar ha significado sin duda un rasgo distintivo de su figura pública. El uso de refranes, figuras retóricas, encapsuladores, y la presencia de tradiciones discursivas de la oralidad en sus textos escritos, han sido utilizados por sus detractores para criticar el contenido de su mensaje.

Sin hacer juicios sobre la validez de su discurso en términos de beneficio o perjuicio al país, las herramientas lingüísticas utilizadas por López Obrador durante su campaña, discurso de toma de protesta y su presente mandato, pueden constituir, con el tiempo, un cambio lingüístico en el ámbito del discurso político utilizado en este país.

Referencias

- Bassols, M. y Torrent, A. (2012) *Modelos textuales. Teoría y práctica* (3ra. Edición) Barcelona: Octaedro Recursos.
- Borreguero Zuloaga, M. (2018). Los encapsuladores anafóricos: una propuesta de clasificación. *Caplletra* 64 (Primavera), pp. 179-203.
- Coseriu, E. (1992) *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Expansión. (1 diciembre 2018) El discurso íntegro de AMLO al tomar posesión como presidente [Artículo]. Disponible en <https://expansion.mx/nacional/2018/12/01/discurso-integro-de-lopez-obrador-como-presidente>
- Kabatek, J. (2005) Tradiciones discursivas y cambio lingüístico, *Lexis*, 29, pp. 151-177.
- Llamas Saiz, C. (2005) Discurso oral y discurso escrito: una propuesta para enseñar sus peculiaridades lingüísticas en el aula de ELE. la ASELE. Actas XVI. Centro Virtual Cervantes. pp. 402-411.
- Schrott, A. (2017) Las tradiciones discursivas, la pragmalingüística y la lingüística del discurso. pp. 2-57. *Revista de la Academia Nacional de Letras, Cátedra libre de estudios humanísticos* Eugenio Coseriu. Número 13.
- Toral, M. (6 de diciembre 2018) Catorce sexenios: los discursos de toma de posesión de Cárdenas a López Obrador. [Artículo] Disponible en <https://anticorruccion.nexos.com.mx/?p=682>

ⁱ Estudiante en la Maestría en Lenguas Modernas; cuenta con la Especialidad en Traducción e Interpretación y la Licenciatura en Comunicación, por la Universidad Autónoma de Baja California. Profesora de idiomas con más de diez años de experiencia. Correo electrónico: verdugo.jessica@uabc.edu.mx